

VENTANA 3: LA TRADICIÓN

Wesley fue siempre un estudioso de la Biblia, y cuando se acercaba a ella, lo hacía de un modo particular: *“Si queda todavía alguna duda, consulto con quienes tienen experiencia en las cosas de Dios, y luego con los escritos mediante los cuales siguen hablando aún después de muertos. Lo que así aprendo, eso enseño”*.

Wesley tuvo gran interés por los escritos de los Padres de la Iglesia (escritos teológicos de los primeros tres siglos) y que él llamaba “Antigüedad Cristiana”. Su gran conocimiento del griego y el latín le permitía leerlos con profundidad e incluirlos en su lista de fuentes para la comprensión de la fe cristiana.

Wesley hablaba de los Padres de la Iglesia como *“los más auténticos comentaristas de las Escrituras, por estar más cerca de la fuente y ungidos por el Espíritu que inspiró las Escrituras”*. Luego que Constantino llegara al poder, esto cambiaría radicalmente pues ya desde Roma se comenzarían a fijar otras líneas de pensamiento.

Tanto los escritos de los Padres Apostólicos, como también los documentos principales de la Iglesia de Inglaterra (los 39 Artículos de la religión, el Libro de la oración común y el Libro de las homilías) y otras obras venidas de Lutero, la teología Reformada, y algunas figuras del misticismo que consideraba modelos de santidad ejemplares, fueron tomados por Wesley para orientar su teología y conocimiento doctrinal, sin embargo él deja en claro que : *...”yo los considero al lado de la palabra de Dios”*.



VENTANA 4: LA EXPERIENCIA

Un punto de partida fundamental en toda la teología de Wesley era considerar al cristianismo como «la religión de la experiencia». Para Wesley esta «religión de la experiencia» se trata de esa «experiencia fundamental» que ocurre en el interior del corazón humano previo a que esta pueda convertirse en un esquema o sistema de doctrina aprendido y entendido.

La experiencia para Wesley no es un término que describe cualquier experiencia humana, sino el cumplimiento de esa santidad que enseña la Biblia y que está enlazada a las palabras bíblicas a través del poder del Espíritu Santo en la interioridad del cristiano.

Wesley veía también un nexo entre Escritura y Experiencia. La Biblia describe lo que la realidad cristiana debe ser, y la experiencia aclara el significado de la Biblia haciéndola más comprensible.

La experiencia cristiana según Wesley está constituida por un aspecto interior («el sentimiento»), y otro exterior que tiene que ver con la «providencia», o la manera en que Dios guía las circunstancias. Por «Sentimiento» simplemente entendía “algo de lo cual somos internamente conscientes”.

Los sentimientos internos son una guía precisa sobre las condiciones espirituales de la persona, una prueba infalible de la expresión de los dones del Espíritu presente en el creyente: la paz, el gozo, el amor y toda otra expresión de afecto que proviene de Dios como un sello externo que otros pueden ver en uno. Wesley decía: *“...el testimonio del Espíritu es una impresión interna en el alma por medio de la cual el Espíritu de Dios directamente da testimonio a mi espíritu de que yo soy un hijo de Dios” (Sermón 10 y 11)*.



Autora: Pastora Dora Canales N.
Área de Identidad Metodista
Seminario Metodista – 2023



*Seminario
Metodista*



CUADRILATERO
Wesleyano

VENTANAS PARA EL CONOCIMIENTO CRISTIANO

Una ventana es un elemento que se ubica en una pared con la finalidad de proporcionar luz y ventilación en un recinto habitable, permite a su vez una comunicación desde el interior de la habitación con el exterior. Algo así es lo que Wesley nos dejó como herencia para que podamos acceder al conocimiento de Dios. Nos ofrece un modo de acercarnos a algunas ventanitas, que nos permiten ponernos en contacto con algo externo a nosotros mismos: la presencia de Dios. Nos proporciona elementos que nos traen luz y aire, dos componentes vitales para comprender la vida, a nosotros mismos, a otros y otras.

Cada ventanita nos pone también en contacto con miradas diferentes, con espacios que nos llevan a descubrir nuevos ángulos para la mirada, el aprendizaje y el conocimiento acerca de los asuntos de Dios y su Reino.

Escritura

Tradicición

Razón

Experiencia

Estas cuatro ventanas son conocidas en la tradición metodista como «Cuadrilátero de Wesley».



VENTANA 1: LAS ESCRITURAS

Wesley decía sobre la Biblia: *“Mi fundamento es la Biblia. Sí, soy un fanático de la Biblia. La sigo en todas las cosas, en las grandes y en las pequeñas”* (12.188) *“... la Escritura del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento es un sistema sólido y preciso de verdad divina. Toda porción de ella es digna de Dios, y toda ella es un solo cuerpo, sin defecto ni excesos”* (9.313)

Para Wesley la Biblia es la palabra de Dios en forma escrita, y única regla a seguir tanto en la fe como en la práctica. La Escritura provee, confirma y aumenta la verdadera sabiduría, y es la norma para distinguir entre el bien y el mal. El cristiano necesita toda la Biblia cuando Dios está trabajando en su espíritu, sea para despertarlo, para instruirlo, consolarlo, o hacerle nueva creatura.

A Wesley le interesaba que cada cristiano pudiera leer y entender la Biblia. Se preocupaba especialmente por la gente del pueblo y pensaba que deberían tener algunas ayudas sencillas, pero adecuadas, para ayudarles en el estudio de la Biblia. Para llenar esta necesidad publicó sus Notas al Nuevo Testamento (1755) y diez años más tarde sus Notas al Antiguo Testamento.

Para Wesley la lectura de la Biblia es un medio de gracia, por el cual el mismo Espíritu Santo que inspiró a los escritores bíblicos a obrar, actúa en cada creyente para ayudarlo a entender lo que leen. La palabra viva de Dios trabaja en el creyente de acuerdo a sus necesidades.

VENTANA 2: LA RAZÓN

Wesley trató de tender siempre un puente entre los asuntos de fe y la razón, evitando caer así en una fe ingenua o una fe basada solo en explicaciones racionales. Fe y razón deben ir de la mano equilibradamente. Para Wesley no se puede entender las verdades esenciales de la Escritura sin el uso de la razón.

La razón humana, según Wesley, *fue creada para reflejar, en parte, la naturaleza de Dios y para entender la relación entre los seres humanos y Dios, y la relación de los seres humanos entre sí* (6.22,24). En su sermón 70 sostiene que la razón es una facultad del alma humana que se ejerce a través de tres formas: por la percepción (concebir básicamente una cosa en la mente), por el juicio (poder de diferenciar una cosa de otra), y por el discurso (poder de pronunciarse sobre una determinada cosa). La facultad del alma incluye estas tres operaciones y, a través de ellas, podemos entonces discernir las cosas de Dios: *“A menos que ustedes quieran cerrar sus ojos, no pueden sino ver la importancia de la razón en el establecimiento de la verdadera religión bajo la dirección del Espíritu de Dios... Ustedes pueden ver cómo nos dirige en cada punto, tanto en el de la fe como en el de la práctica: nos guía con respeto hacia toda rama tanto interna como externa de la santidad. ¿No nos gloriamos en esto, que toda nuestra religión es un servicio razonable? ¿y que toda parte de esto, cuando se hace bien, es el ejercicio más grande de nuestro entendimiento?”*.

Sin embargo, para Wesley la razón por sí sola no basta, debe estar asistida por el Espíritu Santo, que nos posibilita comprender los misterios de Dios. *“...Igualmente, permítanme añadirle unas pocas palabras a ustedes, los que le adjudican un valor exagerado a la razón. ¿Por qué tienen ustedes que correr de un extremo al otro? ¿No es el justo medio la mejor forma? Dejen que la razón haga todo lo que pueda hacer: Úsenla hasta donde puedan. Al mismo tiempo reconozcan que es totalmente incapaz en darles fe, o esperanza, o amor; y por consiguiente de producir virtud real, o felicidad sustancial. Esperen esto de una fuente superior, del mismo Padre de los espíritus de toda carne. Busquen estas cosas y recíbanlas, no como si las hubiesen adquirido ustedes mismos, sino como un regalo de Dios»*.